

## ORACION DE LA IGLESIA.

Oh Dios que preservásteis á la Bienaventurada virgen Liduvina de las seducciones del mundo, y la enseñásteis á seguimos con corazón generoso por el camino del Calvario, concedednos que apoyados en sus méritos y atraídos con su ejemplo, sepamos abrazar como ella vuestra cruz, y hollando los placeres perecederos de la tierra, triunfemos de todo lo que se opone á nuestra salvación: así os lo suplicamos, oh Dios que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.



## INDICE.

	PAG.
Al lector.....	1.
Capítulo Primero. Nacimiento de la niña. Una familia pobre y dichosa.—El venerable abuelo.—La Misa del Domingo de Ramos.—Liduvina. —Fiesta Bautismal.—Triste y glorioso presagio...	3.
Capítulo II.—Infancia de la niña. Una madre cristiana.—Progresos de Liduvina.—Su piedad para con la Santísima Virgen.—Milagro de una imagen de María y veneración que inspiraba.	8.
Capítulo III. Infancia y adolescencia. Piadosa industria de la niña Liduvina para satisfacer su devoción á la Santísima Virgen.—Los santísima Virgen le sonríe.—Cómo piensan y hablan las mujeres mundanas.—Lo que responde una virgen cristiana.—Mérito apreciado.—Liduvina no quiere otro Esposo que á Jesús.....	14.
Capítulo IV. Designios de Dios. Carrera de patines.—Liduvina dá una caída.—Enfermedad sobrehumana.—Sonder-Dank.—Los médicos se confiesan impotentes.—Una crisis.—Horrible complicación de males.—Nacen gusanos y se multiplican en la carne de la virgen.—Lección de caridad que dá á un hombre mundano.—Su amor á la verdad y milagro que lo recompensa.....	21.
Capítulo V. Correspondencia. Desolaciones.—Risas y lágrimas.—El buen sacerdote.—Vos sois bienaventurada?—La gloria de los	

- sufrimientos.—Las alegrías de la meditación.—Comunión y dicha.—Aun cuando no fuese más que una Ave María!..... 34.
- Capítulo VI. Estado sobrenatural.  
Los sufrimientos se multiplican.—La Princesa Margarita viene con su médico.—Liduvina no come, ni bebe, ni duerme.—Existencia maravillosa.—Se hacen informaciones unas tras otras.—Unos soldados hacen guardia al derredor del lecho de la virgen.—¿Queréis hacernos creer que vivís sin comer?—Proceso verbal..... 41.
- Capítulo VII. Nuevas pruebas.  
Sensible muerte de la madre de Liduvina.—La virgen aumenta su fervor.—El cilicio, un lecho de paja, un invierno terrible.—Al anciano Pedro, hiélasele un pie.—El Conde de Holanda le señala una pensión de doce escudos.—El lecho de paja se quema..... 52.
- Capítulo VIII. Los ángeles.  
Liduvina es consolada.—Su ángel custodio.—La virgen lo mira.—Tiernas conversaciones.—Otros ángeles acuden.—Un feliz miércoles de Ceniza.—El gozoso festín, el espantoso incendio y el milagroso bastón.—Oh! yo también querría ver á vuestro ángel!..... 58.
- Capítulo IX. Progreso espiritual.  
Pobreza de Liduvina.—Rico es el que se contenta con lo que tiene.—Oferta que hace un gran Señor á la virgen.—Su penitencia, su humildad y dulzura.—Hermosa explicación que dá de la acción de las tres Personas de la Santísima Trinidad en la Encarnación del divino Verbo.—Una mujer de mala vida la escupe.—Cómo soporta los defectos de los

- otros.—El Duque Juan de Babiera.—Obediencia.—Pureza..... 69.
- Capítulo X. Caridad ó amor á los pobres.  
Poder de la inspiración cristiana.—Pobre y crucificada, Liduvina es una providencia.—Santa milicia que organiza.—Los pobres son reyes!—La carne salada.—Una desgraciada epiléptica y el frasco de vino.—Seis varas de lienzo.—La bolsa de Jesús.—Una mujer caritativa maravillosamente consolada.—Beneficio inmediatamente correspondido.—Admirable visión en el cielo..... 77.
- Capítulo XI. Caridad ó celo por la salvación de las almas.  
Sabios consejos que dá Liduvina á los jóvenes, á los artesanos, á los ricos, á los esposos, á las almas inquietas é inconstantes, á una viuda, á un religioso llamado al Episcopado.—A todos recomienda el trabajo, el cumplimiento de los deberes de su estado, la obediencia á la iglesia y á los superiores, la caridad..... 91.
- Capítulo XII. Caridad ó celo por la conversión de los pecadores.  
Severidad de Liduvina para con algunos pecadores.—Confunde á un visitador mal intencionado.—Una falsa devota.—Sí, Príncipe, llorad!—Peligros de una mala amistad.—Una fácil penitencia se hace dura y saludable..... 100.
- Capítulo XIII. La Eucaristía.  
La fuente de todo amor.—Un nuevo Cura.—Hállase mal preparado.—He dicho nó y nó será.—No mas Comunión.—Ah! si yo tuviera la llave del tabernáculo.—La campana.—El santo Viático.—Siempre inflexible!..... 109.

- Capítulo XIV. La Eucaristía. (Continuación).  
Medios que el Cura de Squidam imagina para descubrir lo que llama superchería.—Liduvina hace una nueva tentativa.—Dánle una hostia sin consagrar.—Su ángel le anuncia que vá á ser consolada. Jesucristo le aparece.—El Salvador en la cruz.—Los estigmas.—El viejo Pedro escucha á la puerta.—La Hostia milagrosa.—Qué me queréis? Perplejidad y Comunión.—Cruel alocución á la puerta de Liduvina.—Un tumulto.—El Obispo llega.—Terrores del Cura.—La virgen toma generosamente su defensa . . . . . 116.
- Capítulo XV. El Calvario ó inmolación y martirio.  
En su ardiente caridad, Liduvina se ofrece á Dios como víctima para aplacar sus iras.—El mal de dientes.—El carnaval.—La peste.—Guerra civil.—Squidam amenazada por una flota enemiga, mas la virgen intercede.—Muéstrasele una corona.—Horrible martirio que le hacen padecer cuatro soldados.—Pronta y terrible justicia de Dios. . . . . 132.
- Capítulo XVI. El Tabor ó el don de los milagros.  
Y bien, vamos al Médico supremo.—Una poca de agua arroja la gangrena.—Una madre y su hijo en la agonía.—Admirable conversión de un pecador que solicita tocar la mano de Liduvina.—La santa ora por un Canónigo que desea avanzar en el bien.—Un hombre toma su defensa en una taberna y su admirable recompensa. . . . . 145.
- Capítulo XVII. El Tabor ó el don de profecía.  
Liduvina había predicho con mucha anticipación el incendio de Squidam.—Salva de la desesperación á una esposa desgraciada.—Avisa á un pecador que no le quedan mas que tres días de vida.—Hace á

- otro pecador terribles revelaciones.—Impide á un piadoso armador el partir con sus compañeros de mar, y le salva así de los piratas. . . . . 156.
- Capítulo XVIII. El Tabor ó éxtasis y arrobamientos.  
Angel y virgen en la capilla de María.—La agonía en el Huerto de los olivos.—Quieres tú venir al Calvario?—Espinas.—Aposento embalsamado.—Admirable revelación que hace la virgen á un padre cuyo hijo ha desaparecido.—Su confesor se oculta para espiarla.—Es arrebatada al cielo en donde le dá un velo la Santísima virgen. . . . . 168.
- Capítulo XIX. El Tabor ó éxtasis y arrobamientos (continuación).  
Devoción de Liduvina á las almas del Purgatorio.—Desciende con su ángel á esos lugares de expiación.—Una alma del Purgatorio reclama una moneda de oro.—Libertades que consigue la virgen.—Vé aquí el infierno, quieres mirarle?—Un ángel desolado.—Los granos de mostaza ó advertencia á un sacerdote.—La vasija llena de carbones ardientes ó cuánto el alma de la santa se eleva sobre los sentidos. . . . . 179.
- Capítulo XX. Una nube.  
Grandes pruebas.—Pérdida de un buen hermano.—El venerable Pedro muere.—Con ocasión de su muerte, persiguen los demonios á Liduvina.—Un cortejo fúnebre conducido por los santos del cielo.—Esta es tu sobrina!—Las dos agonías.—Desolaciones.—Dios se retira.—Los ángeles no vienen ya! 190.
- Capítulo XXI. La advertencia.  
Vocación extraordinaria sometida á Liduvina.—El Obispo peregrino, á través de los desiertos de la Tebaida.—Una celda sobre un árbol.—Gerardo el

solitario.—El Obispo marcha á Squidan.—Lo que fueron para la virgen estas solas palabras.—«Vos estáis muy desolada!».....	199.
Capítulo XXII. La vuelta de Jesús. El día 2 de Julio.—Jesús viene y los ángeles con él.—Multiplicanse los gozos con las virtudes y las penas.—Consoladora aparición del venerable abuelo.—En dónde está vuestro rosal!—Pronto voy á morir!.....	209.
Capítulo XXIII. Admirable muerte. Liduvina pide perdón.—Acércase su hora.—Jesucristo le dá la extrema—Unción.—Déjale un prodigioso Crucifijo.—Su agonía.—El sobrinito Bodino corre á la iglesia!—Ha muerto!—Veamos sus manos!.....	218.
Capítulo XXIV. Gloria. Quitad el velo.—Un prodigio.—Qué hermosa está!—Miran su alma en figura de blanca paloma.—La piadosa Catarina la vé llevada al festín de sus bodas por el divino Esposo.—La visión de las dos vírgenes.—El concurso.—Un niño orando.—Magníficos funerales.—Peregrinación.—Una piadosa mujer devorada por un cancer, viene descalza desde Leyda.—La religiosa de Gouda!—Guillermo Sonder-Dank y su enferma.—Traslación.—El culto de Liduvina nunca interrumpido.—Oración.....	226.
Conclusión.....	241.
Novena á la Bienaventurada Liduvina.....	245.



